

## DIFUSIÓN DE PUBLICACIONES

Con esta sección, inaugurada en el nº 20 de esta revista, el equipo editorial pretende difundir fragmentos seleccionados de publicaciones relevantes en nuestro campo y que, por diferentes motivos (escasa distribución, tiradas limitadas, inaccesibilidad, etc.), no han tenido la merecida difusión en castellano.

### Fuente:

Gardner, H., Kornhaber, M., y Wake, W. (1996). *Intelligence: Multiple perspectives*. Fort Worth: Harcourt Brace.

(fragmentos traducidos al castellano por Jesús Tejada).

En este capítulo hemos revisado la obra de Jean Piaget, el más importante teórico de la inteligencia infantil. A continuación, hemos visto diversas líneas de trabajo que se desarrollaron como reacción a sus investigaciones. Aunque su interés por la mente era causado por su trabajo con los tests de inteligencia, su concepción de la inteligencia difiere de la idea de la mayoría de los investigadores reseñados en este libro. Piaget no sólo se interesaba en las capacidades intelectuales de los seres humanos, sino también en las propiedades de la mente, de la inteligencia, que se encuentran en todo el mundo y en toda la especie.

Los logros de Piaget son impresionantes. Desarrolló métodos clínicos para estudiar a los niños, desde sus propios hijos hasta los alumnos de las escuelas de todo el mundo; hizo numerosos y sorprendentes descubrimientos contrarios a lo que la intuición podría sugerir, tales como las dificultades de los niños pequeños para apreciar la permanencia de los objetos y los problemas de los preescolares para apreciar la conservación de las sustancias y las cantidades y, lo más importante, describió una serie de estadios del desarrollo cognitivo que todos los niños normales deben atravesar; asimismo, desarrolló un vocabulario -enraizado en la biología y la lógica- para describir las formas en que se produce el desarrollo cognitivo.

Cuando los investigadores reproducen con precisión las actividades de Piaget, obtienen los mismos resultados que él alcanzó. Pero cuando se realizan cambios operativos en ellas, los niños suelen demostrar una comprensión mucho mayor de los conceptos y las operaciones cruciales. En retrospectiva, parece que Piaget dependía demasiado de las instrucciones y las preguntas verbales complejas: presentaba ejemplos innecesariamente difíciles y, con frecuencia, poco familiares para los niños y no diferenciaba la competencia esencial de su expresión sofisticada. Como resultado, el desarrollo infantil ahora parece ser más fluido, menos dividido en estadios y, en algunos sentidos, mucho más precoz de lo que pensaba Piaget. Pero la sombra de Piaget es tan vasta que ha dominado las investigaciones de los últimos treinta años, tanto de aquellos que coinciden con sus ideas como de los que se esfuerzan por demostrar que estaba equivocado.

Los neopiagetianos, como Case y Fischer, concuerdan con las líneas generales de su teoría. Case elige el modelo de resolución de problemas de la computadora y Fischer el

análisis de las habilidades y sus interrelaciones y desarrollo. Estos neopiagetianos ofrecen muchos detalles sobre los estadios y su secuencia. Admiten que el proyecto de Piaget se centraba en algunos usos de la mente y no en otros y que no se pueden sostener sus definiciones terminantes de las secuencias de estadios y su universalidad.

Más influidos por la computación y por los enfoques de procesamiento de la información, los investigadores del desarrollo como Siegler, Klahr y Wallace intentan pasar de la descripción a la explicación. Ya sea de manera literal o metafórica, escriben los programas que se supone que los niños siguen cuando se proponen entender el funcionamiento de una balanza o la conservación de las cantidades. Esos estudios les proporcionan análisis detallados y elaborados de sus conductas y les permiten hacer predicciones sobre los problemas que los niños podrán dominar y por qué motivos podrían hacerlo. Sin embargo, sigue sin resolver la pregunta de si el modelo de ordenador es el mejor para representar el pensamiento infantil.

La perspectiva universalista piagetiana ha sido muy criticada. Feldman y Gardner señalan la existencia de diferentes competencias y dominios del conocimiento, muchos de los cuales están muy alejados de las cuestiones lógico-matemáticas que preocupan a los piagetianos. Además, brindan evidencias de que el desarrollo de una inteligencia, en un dominio sólo se relaciona de manera superficial con otras inteligencias de otros dominios y que la fuerza o la debilidad en un campo no predice un rendimiento similar en otras áreas.

Bajo la marcada influencia del lingüista Chomsky, los "investigadores de las restricciones" parten de un reconocimiento de la existencia de dominios independientes (como el lenguaje, la música o la percepción de rostros) que tienen sus propias estructuras cerebrales y sus reglas de organización. Estos teóricos se proponen describir el estado del conocimiento inicial y las restricciones que determinan los caminos que se han de seguir, los errores que se pueden cometer y aquellos que resultarán muy poco comunes. Mientras que algunos de ellos consideran que el pensamiento de los niños simplemente se desarrolla a partir de un núcleo inicial, otros sostienen que es activado por ciertos acontecimientos ambientales y otros afirman que sufre algunos cambios de estadio con reminiscencias piagetianas.

Finalmente, en respuesta a la tesis piagetiana y la antítesis pospiagetiana, algunos teóricos están intentando sintetizar las líneas de investigación más importantes del último medio siglo. Robbie Case y sus colegas postulan la existencia de estructuras conceptuales centrales que tienen un pie en el campo piagetiano y otro en el de la modularidad. Gardner y Wolf analizan el desarrollo simbólico en términos de "olas", al estilo de Piaget, que atraviesan diversos contenidos y "corrientes" de modularidad que sólo reflejan la operación de un sistema simbólico. Por fin, en el intento de síntesis más importante de los realizados hasta la actualidad, Karmiloff-Smith retrata una amplia secuencia de pasos, desde el conocimiento implícito hasta el proposicional explícito, que caracterizan el crecimiento del conocimiento humano en cinco dominios esenciales. Falta aún integrar el estudio de la inteligencia como propiedad humana universal con su estudio como factor que diferencia a un ser humano de otro.